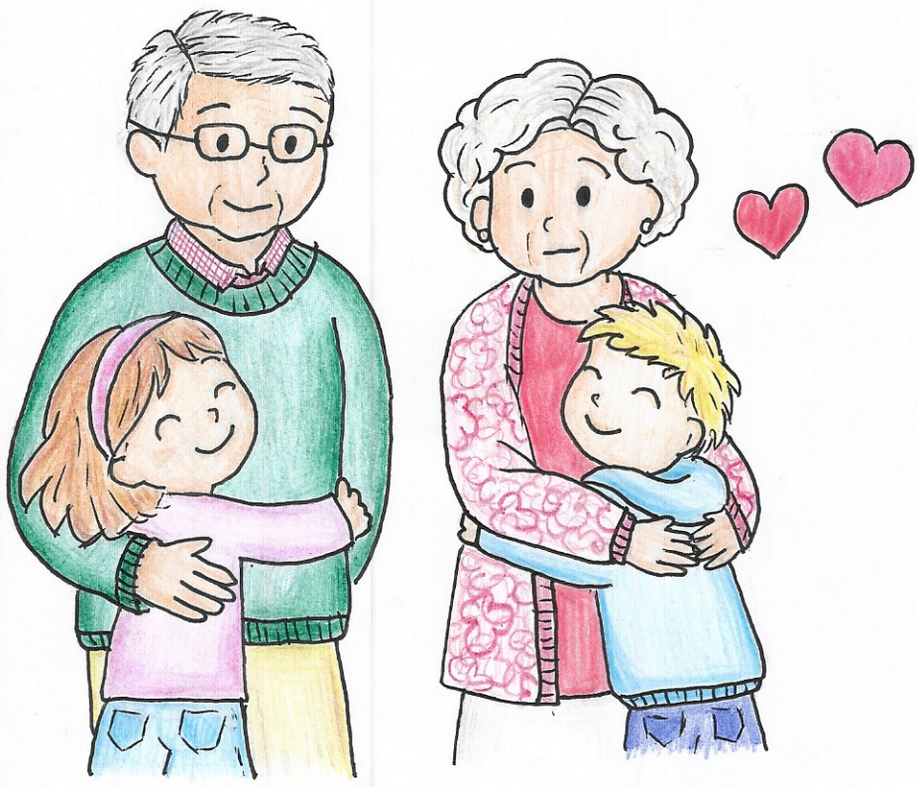
La ilusión de MARÍA

María

Hola, me llamo María y ¡Ya llega la Navidad!¡Mi fiesta favorita! Me encanta participar en los teatros del colegio, pero eso no es lo que más ilusión me hace, lo que más ilusión me hace es ¡que van a venir mis abuelos de Madrid!

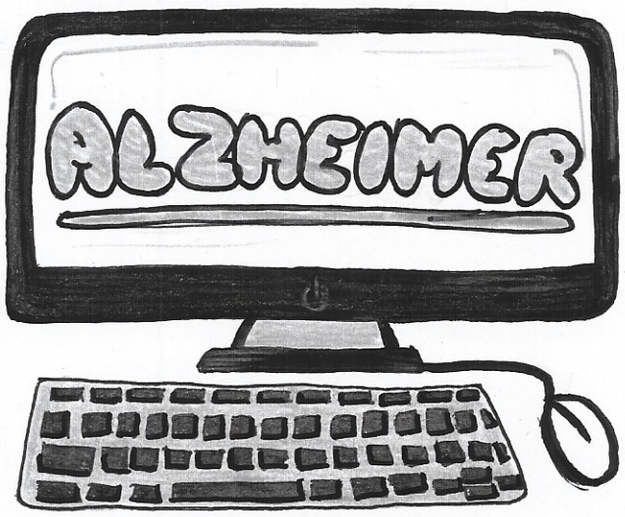
Después de una semana...
¡Hola abuelos!-Saludábamos mi hermano y yo, ¡por fin han llegado los abuelos!



Ellos siempre sonreían al vernos, pero a la abuela se le había ido la sonrisa de la cara. ¿Qué te pasa?- le pregunté, pero ella no contestó. El que contestó fue el abuelo, pero él tampoco estaba alegre...

El abuelo nos dijo que la abuela estaba enferma y que no hablaba nada, pero él aún no sabía lo que le pasaba. Mi hermano y yo estuvimos buscando en internet qué le podía pasar a la abuela y descubrimos que era una enfermedad que se llamaba Alzheimer, ¡Tenía que ser eso! Aunque yo no entendía muy bien lo que era.

Por la noche, cuando me iba a dormir, le llamé a mamá para que me explicara lo que era el Alzheimer, y ella me dijo que era una enfermedad que a la gente que la tiene se le van olvidando las cosas, y que si te cuentan algo seguramente sea del pasado.



Al día siguiente estaba super nerviosa, mi hermano me preguntó que por qué estaba tan nerviosa, yo le dije que era porque al día siguiente era la obra de teatro del colegio y es que no sabía si me iba a salir bien, y quería que los abuelos vieran lo bien que lo hacemos mis compañeros y yo. Así igual le sacaba una sonrisa a la abuela.

Llegó el día de la obra. Por la mañana fui al colegio, ¡Ensayamos muchísimo para que todo saliera a la perfección por la tarde! Cuando terminé el colegio fuimos a comer a un restaurante con los abuelos. A la abuela le tuvo que pedir la comida mamá. Cuando llegaron los platos, la abuela no quería comer, aunque al final sí que comió algo. Llegó la tarde y volvimos al colegio. Mis compañeros y yo estábamos ensayando y de repente escuchamos... ¡5 B! ahora le tocaba al grupo de 5°B, uy, menos mal, yo soy 5°... ¡B! Ay, ay, ay ¡Ya me tocaba! Bueno, hasta después de la actuación ¡Deseadme suerte!...



Bueno, ya hemos terminado, tampoco había sido para tanto,- pensé ¡Qué bien nos ha salido! Vi que todos aplaudían con mucha alegría, pero mi abuela no aplaudía... espera... creo que ya sé por que es, seguro que no se acuerda de mi, tenemos que hacer algo.
Llegamos a casa y le dije a mi madre, mamá, no quiero que la abuela se olvide de mi, ¿Por qué dices eso?- me preguntó mamá. Porque creo que ya me he dado cuenta de lo que es el Alzheimer, mira mamá, te lo explico, la abuela no quería comer, no hablaba y todos estabais aplaudiendo menos ella. Mama me dijo que ella no creía que se había olvidado de mi, que no me preocupara. Y entonces me dio las buenas noches, apagó la luz y se fue a dormir.

Pronto llegó el día de Navidad, 25 de diciembre. Vinieron también mis primos a ver los regalos que les había dejado Papá Noel. Comimos todos en mi casa y mi hermano, mis primos y yo fuimos a jugar al jardín después de comer. Por la tarde hicimos el amigo invisible y ¡me había tocado la abuela! Le regalé un álbum de fotos mías, de mi hermano y de mis primos y en todas salía ella, así no nos olvidaría ¡Y lo mejor de todo fue volver a ver la sonrisa de la abuela!